Listen to this article

UNA SEGUNDA OPORTUNIDAD PARA LOS QUE SE APARTAN

En la tercera parte hablamos sobre la esencia del antiguo Mo'ed (מוֹעֵד) de Pésaj Shení (פֶּסַח שֵׁנִי) y sobre cómo este apunta simbólicamente a la disponibilidad de una segunda oportunidad para todos aquellos que no aceptaron las Buenas Noticias la primera vez. También vimos que el Elohím compasivo, paciente y abundante en misericordia suele dar esa segunda oportunidad al incrédulo no solo una, sino varias veces.

Hoy hablaremos sobre el segundo significado simbólico de Pésaj Shení, esta vez referido a los creyentes. Me refiero a los que se han apartado, o a aquellos creyentes que, aunque no se han apartado por completo, caen en pecados graves de los cuales no se levantan inmediatamente. Y Adonái les da una oportunidad. Pero aquí todo suele ser mucho más estricto que en el caso de los no creyentes.

En estos casos, no sabemos con certeza si el apóstata tendrá su Pésaj Shení. Generalmente sí. Normalmente Adonái no ejecuta el juicio inmediato (karet כָּרֵת) sobre su hijo o hija tras el pecado. Suele llamarles, mostrarles misericordia, protegerles en la medida de lo posible, aunque la persona ha pasado voluntariamente al bando del enemigo, colaborando con él e incluso luchando en su ejército.

Adonái suele tener misericordia y clamar una y otra vez. Así ocurre un segundo Pésaj, un tercer Pésaj… pero aquí el asunto es mucho más serio y peligroso. Recuerdo algunas historias que ocurrieron en nuestra Kehiláh (קְהִלָּה). Recuerdo a varias personas que, después de haber hecho Teshuváh (תְּשׁוּבָה), volvieron a caer profundamente, y hoy en día son hijos e hijas preciosos de Elohím, siervos fieles. Aprovecharon su Pésaj Shení, salieron de su apostasía. Conozco a quienes cayeron más de una vez y aun así regresaron, se arrepintieron y, lo creo firmemente, esta vez fue definitivo.

Por otro lado, lamentablemente, también conozco personas que una vez que se apartaron, nunca más regresaron. Surge la pregunta: ¿Les ofreció Adonái la oportunidad de tener un Pésaj Shení? Estoy cien por ciento convencido de que sí. Incluso tengo una idea de cómo les

habló. Pero no aprovecharon esa oportunidad. Y el Pésaj Shení no se convirtió en su mo'ed.

La Tentación para los Creyentes

Para los creyentes, el Pésaj Shení puede convertirse en una tentación, especialmente para quienes planean apartarse. Les contaré cómo yo mismo, al comienzo de mi vida espiritual, planifiqué mi apostasía.

Me arrepentí sinceramente. El sacrificio de Yeshúa haMashíaj (יֵשׁוּעַ הַמָּשִׁיחַ) me dio un corazón nuevo. Yo era un hijo de Elohím. Y comencé a pensar: "¿En qué circunstancias podría no resistir al pecado o a la tentación?" Empecé a planificar en mi mente: "Si la tentación es de este nivel, creo que puedo resistir. Si es menor, con seguridad resistiré. Pero si es una tentación más fuerte, digamos en esta o aquella área… ¡Adonái me perdonará! ¡Él me entenderá! ¡Será demasiado para mí!"

Pensaba sobre todo en pecados que me eran agradables, cuyos recuerdos despertaban en mí sentimientos corruptos, pero dulces. Y hacía suposiciones sobre en qué circunstancias Adonái me perdonaría si caía. ¿Qué significaba esto? Que yo estaba planeando mi caída, mi apostasía, mi alejamiento de Él. Eso se llama pecado deliberado.

¡Baruj HaShem Yeshúa! Que vivimos en el Nuevo Pacto, porque en el Pacto Antiguo, para un pecado tan deliberado, planificado con astucia e hipocresía como el mío, no había sacrificio posible. En el Nuevo Pacto, incluso por este tipo de pecados, Adonái puede salvar al apóstata engañoso. ¡Pero eso no es garantía!

Es muy importante recordar y saber que el Pésaj Shení no está garantizado para el apóstata deliberado. Si bien Adonái puede seguir llamando una y otra vez a aquellos que escucharon las Buenas Noticias y las rechazaron (o incluso se burlaron), en el caso de una apostasía consciente y directa, la situación es mucho más delicada. Nadie sabe cuántos Pésaj Shení tendrá cada apóstata. Algunos recibirán varios, quizás múltiples oportunidades. Otros, tal vez solo una.

No Se Puede Jugar con la Misericordia de Adonái

A causa de esta incertidumbre permitida por un Elohím no solo justo sino también misericordioso, ninguno de nosotros puede calcular cuánto puede pecar, hasta dónde puede abusar, cuánto puede burlarse de la Palabra y del amor de Adonái. Nadie puede programarse una medida completa de placeres y beneficios pecaminosos para luego, justo antes del final, arrepentirse de forma rápida y eficaz. Eso es imposible.

Yeshúa previó estos juegos perversos por parte nuestra y, por Su misericordia, eliminó esa posibilidad.

+Recursos del Ministerio Judío Mesiánico de Biblia Toráh Viviente Para Maestros, Traductores y Estudiantes: https://bibliatorahviviente.github.io/recursos/